

MESA DE INVESTIGADORES:

**PRESENTACIÓN
DE TRABAJOS Y
PUBLICACIONES**

Investigaciones recientes y en curso

¿Cuándo y por qué murió la Reforma Agraria?

La restitución y la redistribución de tierras con criterios de justicia y equidad son los objetivos históricos que persiguieron las reformas agrarias a lo largo del siglo XX en el país y la región. Cuánto de esto persiste en la actualidad en Bolivia, es una de las interrogantes que se formulan Juan Pablo Chumacero, Gonzalo Colque y Esteban Sanjinés en una investigación promovida por la Fundación TIERRA y que aborda el proceso de saneamiento entre 1996 y 2014.

¿Estamos actualmente en un proceso de reforma agraria?, se cuestiona Juan Pablo Chumacero al exponer un avance del texto. La pregunta adquiere sentido si se toman en cuenta los cambios que ha experimentado el proceso desde la aprobación de la Ley INRA en 1996, los cambios introducidos en 2006 mediante la “Ley de Reconducción Comunitaria” y su activa aplicación hasta fines de 2009 y el decaimiento del proceso desde entonces hasta el presente (2009-2014) “sin mayores criterios estratégicos”, según el autor.

Los investigadores intentan responder a esa pregunta indagando en la naturaleza del período 2010-2014 en el que se “perdió el carácter transformador del proceso de saneamiento de tierras”, un fenómeno poco analizado con ojos críticos y cuyo abordaje, comenta Chumacero, dará cuenta si aún el saneamiento y la misma Reforma Agraria son mecanismos válidos para promover la equidad y la justicia en el agro.

En el camino para dilucidar esa cuestión, los autores pretenden analizar los resultados de 18 años de aplicación de la ley de tierras en sus múltiples componentes —el saneamiento, la redistribución, la identificación de tierras fiscales y la reversión de tierras— y comprender los diferentes ritmos y orientaciones de las fuerzas que operan sobre el agro y que configuran la estructura agraria vigente.

Cambios agrarios en el complejo sojero: la concentración, control y exclusión productiva

En la comunidad campesina denominada Naciones Unidas casi todos viven de la soya, aunque no de manera similar: de las cincuenta familias que la habitan, sólo dos tienen maquinaria propia, lo que significa que el resto no podrá trabajar sus parcelas con sus propios medios. Deberán alquilar sus tierras o entregarlas para su explotación a terceras personas a cambio de una participación menor en los beneficios de la cosecha.

Situaciones como esta son descritas en el estudio en curso que Ben McKay realiza, como parte de su tesis doctoral para el Instituto Internacional de Estudios Sociales de La Haya, sobre los fenómenos que provoca la expansión de la soya en los municipios cruceños de Cuatro Cañadas y San Julián.

Como ocurre en numerosas comunidades como Naciones Unidas, esparcidas en los municipios sojeros, gran parte de sus habitantes llegaron hace décadas inicialmente como colonos para producir alimentos. Ahora, la mayoría experimenta lo que McKay llama la “exclusión productiva”, es decir, ya no trabajan sus propiedades para producir sus alimentos y cedieron el paso —especialmente mediante el alquiler— a quienes disponen de elevados montos de dinero que demanda la producción de soya.

Los efectos que esto tiene sobre el tejido social forman parte de la investigación, así como las vinculaciones entre fenómenos como este y la concentración de las cuantiosas ganancias en pocas manos, con mucha intervención de capital extranjero y apoyo estatal. McKay dice que para el gobierno, el agroextractivismo es un camino para satisfacer las necesidades de la población y para dar un salto tecnológico; sin embargo, para el investigador lo que se satisface son las necesidades de los capitalistas multinacionales a costa de los trabajadores, los bosques y los cultivos tradicionales. No todo está perdido, sin embargo: “Estamos en punto crítico en el que todavía se puede cambiar la trayectoria con un enfoque de ayuda a los pequeños productores”.

Gobernanza responsable de la tenencia de la tierra

Las “Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional”, impulsadas por la FAO, buscan “promover la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible mediante la mejora de un acceso seguro a la tierra, la pesca y los bosques”. Para ese fin, estos lineamientos aprobados en 2012 “esbozan principios y prácticas a los que los gobiernos pueden referirse” en la formulación de leyes y la administración de los derechos a los recursos naturales.

Cuán pertinentes son y en qué medida estos lineamientos pueden aplicarse en la realidad boliviana y peruana es el tema que aborda el libro editado y elaborado por Fundación TIERRA, en alianza con el Centro Peruano de Estudios Sociales (Cepes) y con el auspicio de Welthungerhilfe.

Para indagar sobre el tema, los investigadores evaluaron el avance y el grado de aplicación de las directrices en las políticas públicas, los ámbitos donde hace falta actuar y los riesgos que acechan eventuales “acciones con el Estado, la sociedad civil, el sector privado y los grupos más vulnerables”.

Parte de los resultados señalan que: las directrices son útiles para abordar la compleja situación agraria de ambos países, sin embargo, hay poca difusión sobre su naturaleza y utilidad, a lo que se suman las eventuales dificultades en su aplicación debido a los múltiples intereses que se mueven en torno a la definición de políticas en el área.

Propuestas para políticas públicas

• Cómo llevar los resultados de variadas investigaciones al plano de las propuestas y la difusión masiva? Fundación TIERRA, con el apoyo del IDRC, ha ensayado hasta ahora cinco entregas sobre la problemática agraria que combinan la concisión y brevedad sin sacrificar la profundidad. Los títulos son los siguientes:

Ampliación responsable de la frontera agrícola

La expansión de la frontera agrícola de 3 a 13 millones de hectáreas establecida en la Agenda 2025 del gobierno del Presidente Evo Morales va más allá del impulso que le dé el Estado; es una realidad regional difícil de eludir en el oriente boliviano. Ante esta situación, el documento plantea “que hace falta mayor reflexión y debate para planear formas más razonables y estratégicas de ampliación de tierras de cultivo, que sean social y ambientalmente sostenibles”. La definición de prioridades de producción agrícola en las nuevas tierras para prevenir el monopolio de los transgénicos, y promover un diálogo plural y bien orientado sobre los beneficiarios son algunas de las recomendaciones.

Ganadores y perdedores

Familias campesinas de diversas zonas del país intentan mejorar sus ingresos apostando por la especialización productiva de ciertos commodities (cultivos-mercancía); sin embargo, no todos logran ese objetivo por el “acceso diferenciado a los recursos productivos” y los mercados. El éxito o el fracaso en ese intento acaban creando diferencias sociales que merecen especial atención si lo que se busca es un desarrollo rural inclusivo.

Dependencia alimentaria guaraní

El reconocimiento del derecho al territorio que varios pueblos indígenas lograron con la titulación de tierras comunitarias de origen (TCO) amerita una evaluación posterior que aborde en qué medida esa conquista social se ha traducido en la mejora de las condiciones de vida de las personas. En el caso de los guaraníes, las expectativas superaron a la realidad, tal como lo demuestra este estudio elaborado desde la perspectiva de la seguridad alimentaria.

Mujeres rurales, tierra y seguridad alimentaria

Cada vez hay más mujeres accediendo a la titulación de tierras, casi a la par que los hombres; sin embargo, esto no siempre se traduce en autonomía económica, mayor empoderamiento o mejores condiciones materiales para garantizar la seguridad alimentaria del hogar. Los papeles de propiedad no valen de mucho si la tierra es estéril y si las mujeres la detentan en circunstancias globales de exclusión, marginación y deterioro de la economía campesina e indígena.

Políticas diferenciadas para los distintos tipos de campesinos

Hoy más que nunca se debe asumir que no hay un solo campesinado. Este documento propone una tipología renovada que ayude a la definición de políticas públicas diferenciadas para cada sector. Así, las recomendaciones se hacen para campesinos tradicionales, agricultores especializados, agricultores familiares productores de *commodities* y pueblos indígenas.

¿Qué rol juega el agro en el modelo de desarrollo boliviano?, ¿cuál es la situación del minifundio después de seis décadas de reforma agraria?, ¿qué importancia le asigna el gobierno a la ampliación de la frontera agrícola? y ¿quién suministra los alimentos en Bolivia? son algunas de las provocaciones/guías para los cuatro paneles del Seminario: “Recientes Transformaciones Agrarias en Bolivia” realizado a finales de 2014 en La Paz, cuya memoria escrita está contenida en las páginas de este volumen.

Cambios agrarios como el agro-extractivismo dirigido por capitales transnacionales, la mercantilización de recursos naturales o la extranjerización de la tierra son realidades que han originado movimientos políticos contestatarios y proyectos políticos. Conllevan contradicciones estructurales fáciles de condenar pero complejas de entender. El seminario y esta memoria son espacios de análisis y discusión para la generación de diálogo informado sobre las causas de estas transformaciones y sus consecuencias.

ISBN: 978-99974-821-5-0



Con el
apoyo de:



IDRC | CRDI

International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international

Canada



pan para el mundo



COOPERACIÓN >



INTERNATIONAL
LAND
COALITION